



“LOS ARCHIVOS DE LA PANDEMIA EN MÉXICO”

NÚMERO DE REGISTRO ANTE DGOAE-UNAM: 2021-12/124-964

REGISTRO DE BITÁCORA

Fecha o periodo de observación	16 de octubre de 2021
Ubicación	Zócalo de la Ciudad de México
Situación observada y contexto	XXI Feria Internacional del Libro en el Zócalo
Tiempo de observación	5 minutos
Observador@	Benjamín Mendoza Sánchez
Nomenclatura/Número de registro	T_CX_MESB_02

Hora o periodo de tiempo	Interpretación (Lo que pienso, siento, conjeturo, me pregunto)	Descripción
2:18 pm a 2:23 pm	Antes de esta feria del libro en el Zócalo había ido a la anterior, la que se celebró en 2019, la última que se llevó a cabo presencialmente antes del inicio de la pandemia. Realmente volver este año a una feria del libro de manera presencial fue agradable, pues por un momento pude sentirme como en 2019, sin ninguna preocupación de pandemia y con cierta “normalidad”. Sobre los protocolos que se siguieron para recibir a tantas personas en la feria del libro no estoy de acuerdo con que se haya omitido la toma de temperatura y que haya existido mucha aglomeración de personas en puntos específicos, pues nadie parecía estar preocupado por la sana distancia, sin dejar de mencionar que entre los pasillos existían personas que no traían colocado de manera correcta su cubrebocas, solo por el hecho de estar ingiriendo alimentos.	El pasado 16 de octubre de 2021 asistí a la XXI Feria Internacional del Libro, la cual se llevó a cabo en las inmediaciones de la explanada del Zócalo de la Ciudad de México. Asistí principalmente en búsqueda de libros, pero una vez ahí decidí que dicha experiencia sería parte de mis bitácoras, ya que al tratarse de un evento donde asistía un gran número de personas consideré de importancia observar la manera en que los organizadores se habían preparado protocolariamente para recibir a tantas personas en una época de pandemia, mas allá de que de la población está siendo vacunada. En ese sentido, al llegar a las inmediaciones de la feria, encontré que para ingresar al evento tenía que hacerlo por unos puntos específicos, donde personal a cargo otorgaba gel antibacterial. Aparte del gel, el cubrebocas formaba parte de otra de las medidas para ingresar al lugar; no obstante, por donde ingresé no se tomaba la temperatura de las personas.





Lo anterior, sumado con que, por ser sábado, un día donde muchas personas se dieron cita para la feria, por no poder hacerlo durante la semana, determinaron que solo visitara algunas editoriales que de entrada tienen títulos sobre Historia y una vez realizado dicha visita me retirara.

No soy una persona que me agrade estar en un lugar donde hay demasiadas personas, por lo que no disfrute del todo la visita al lugar, aunque no podía asistir sin comprar algunos títulos y al final regresé a casa con buenos libros.

Desde mi punto de vista, traté de cuidarme, utilizando mi cubrebocas en todo momento, además de que llevo con mi alcohol y gel antibacterial, el cual use cada que salía de algún stand.

Una vez dentro del evento, observé que algunos stands, los más grandes general, otorgaban gel antibacterial a las personas que querían pasar a observar los libros que ahí se encontraban. Precisamente, en estos stands, donde existía un gran número de asistentes, puede observar dos cosas que llamaron mi atención, la primera es que existía fila para poder ingresar y la segunda que una vez dentro, el número de personas que estaban aglomeradas en un espacio tan reducido era considerable. En relación a los stands pequeños, algunos de ellos tuvieron la misma dinámica, pues había mucha aglomeración de personas en un espacio reducido, lo que ocasionaba que no se pudiera disfrutar visualizar los libros.

